

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decretos relevando del cargo de comisario general de los Santos Lugares de Jerusalén á D. Pedro Martínez Luna, y nombrando en su lugar á D. Vicente Rodríguez, ministro plenipotenciario de segunda clase cesante.

Idem dejando sin efecto el de 21 del actual, por el que se nombró capitán general de las islas Baleares al mariscal de campo D. Manuel de Piñuela y de Azañeta; admitiendo la dimisión del cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Gerona al mariscal de campo D. Eduardo Nouvilles y Alsina; relevando del mando del gobierno militar de Tartarona al brigadier D. Benito Franch y Fuentes, y nombrando en su lugar al de la misma clase don Joaquín Rodríguez Ferrnans; nombrando consejero, en comisión, de la sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra, al brigadier D. Manuel Maná y Mayol, que actualmente desempeña el cargo de vocal de la junta de ordenanza, y concediendo la gran cruz del Mérito militar designada para premiar servicios de guerra al de la última citada graduación D. Ramon Franch y Fuentes.

Real Orden asistiendo, en virtud de concurso á la cátedra de historia de la filosofía, vacante en la facultad de filosofía y letras de la universidad de Madrid, á D. Francisco de Paula Canaljas y Casas, catedrático de la propia facultad y escuela, debiendo conservar el carácter, siello y ventajas que actualmente disfruta como catedrático numerario.

El día 26 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 22 á 30.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 26 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Tarjetas de resguardos al portador, números del 1.351 al 1.375 de sorteo.

En los días 25 y 27 del actual satisfará la Tesorería de la dirección general de la D.ª la pública el importe de las carpesas de amortización de obligaciones generales de ferrocarriles cuyos números á continuación se expresan:

En medio de sucesivas connotaciones señaladas por un odio sistemático hacia lo antiguo; en medio de la corriente de ideas reformistas, de la tendencia democrática y niveladora del humano espíritu, de las violentas declamaciones de apóstoles del pueblo, patronos entusiastas de las que llama es desheredadas el nuevo diccionario de la revolución económica y social iniciada en el presente siglo, no puede mirarse sin asombro, por cuantos hacen objeto de sus estudios la organización y vida íntima de las naciones modernas, la existencia en la sociedad inglesa de una aristocracia hereditaria, num-rosa, privilegiada, rica é influente, que cual árbol secular, fuerte y robusto, sobrevive á una total mudanza en el escenario humano que se conmovió al profundo sacudimiento de la revolución francesa, que al proclamar la extirpación de todos los privilegios y a los años en lazo de sangre la monarquía y la aristocracia, las dos instituciones mas florecientes, los dos elementos políticos mas poderosos en Inglaterra, y como tales debían conmoverse y debilitarse al gran choque del human revolucionario del continente. Pero Inglaterra escuchó el estruendo y asombró la justicia popular embravecida como quien oye un lenguaje que no entiende, y pacífica y serena en la nueva arena de sus islas, escapó del diluvio de las pasiones contra todo lo existente, dese cadentes. ¡Singular espectáculo y al parecer inconcebible! ¿Qué privilegio ó exención posee este privilegiado cuerpo, ó qué pueblo es éste que deja vivir en paz con sus honores y riquezas á los que apellida explotadores y tiranos la democracia fraseología; que pasa silencioso, hambriento y desnudo en derredor de inmensos parques y lujosos castillos, y lejos de incitarlos al ejemplo pernicioso de sus hermanos del continente, respeta la fortuna, acepta la superioridad y se envanace con el nombre de sus patricios?

Nada mas común que los errores de juicio en los extranjeros al tratar de este importante punto de un modo superficial. Créese que la posesión de territorios, la acumulación de títulos, el lujo, la obediencia á etiquetas minuciosas y otros accidentales estereotipos constituyen *ipso facto* el mismo fondo vicioso de las demas aristocracias destruidas por la revolución; se espantan de la aquesencia de la proletaria y el mendigo; achacan su existencia á la ignorancia de las clases bajas, y filia en porvenir cercano el día en que concluirá el *mensis* solemne dado á sus pretensiones por la mas poderosa y antigua aristocracia conocida en el suelo de una nación libre colocada al frente del movimiento civilizatorio del siglo.

Tal vez el adelanto en la civilización de la clave para la explicación de este fenómeno. En tanto es mas ó menos civilizado un pueblo en cuanto tiene mas complicada combinación de elementos sociales, de organismos distintos, de maneras de ser de vida pública, de todos los hechos fenómenos propios de la asociación. El refinamiento social podría compararse á una combinación química, al modo que el estado salvaje á los cuerpos simples. Elementos nocivos, peligrosos á disolventes, causan daño á las naturalezas poco trabajadas, y provecho en las sujetas á toda clase de estimulantes. El bálsamo que hizo estragos en la naturaleza de

Sancho, hizo maravilloso efecto en el delicado organismo de Don Quijote; y valiéndose de la oportuna razón del hidalgo, podríamos decir que la nación francesa no era armada caballero cuando tantas bases y connotaciones le hizo sufrir la idea, el trago democrático y ecualitario, y que la Inglaterra tenía la óden de caballería cuando no solo sufrió, sin alterarse, el vendaval de la nueva doctrina, sino que le dió mas vigor y mas entereza, y sacó de ella provechosos frutos.

En efecto; Inglaterra es un pueblo armado caballero, esto es, un pueblo civilizado en la verdadera, mas amplia y profunda acepción de la palabra; tiene mas esquisita y variada complicación de elementos, mas espezencia de vida social y pública. Por esto presencio imposible los sacudimientos de la Francia; por eso admite en su suelo á los caracteres políticos mas poligrupos, lanzados de las asustadizas naciones del continente; por eso hoy mismo, cuando la Francia, la España y los demas gobiernos legislan contra la Internacional, Inglaterra, cent o de sus directores, mira con la mayor indiferencia, y está serena de que no han de quebrantar su salud política cuantas sociedades puedan fundar todos los demagogos del mundo.

Las causas de este refinamiento político, fuerte valla contra repentinis y violentas sacudidas; apoyo y defensa contra los rudos embates que en Europa cambian las dinastías, derrumban instituciones, trastornan elementos y tienen la vida de las naciones en perpetua insurididad y continuo jaque, pueden referirse al carácter práctico y al buen sentido que caracterizan al pueblo inglés. La asociación política no tiene ningún especial carácter que la distinga de otra asociación, cualquiera. El pueblo inglés tomó por lo serio, tomó á pecho y con toda conciencia el importante negocio de la vida pública y existencia en la forma política y social. Los nobles, los patricios, la clase mas ilustrada echó los cimientos inquebrantables de su organización, plantó el árbol de las libertades y garantías cívicas. Lejos de crearse privilegios y de coleccionar monopolios, la aristocracia inglesa se valió de su indisputable superioridad para asegurar el gran bien de las libertades políticas, no á una fracción, no á una clase, sino á todos los ciudadanos, á todos los seres nacidos en el patrio suelo, al pueblo todo en masa sin excepción alguna.

¿Qué sentimiento ha de abrigar el pueblo británico hacia sus aristócratas cuando tiene la vista por el campo de la historia y ve su emancipación política y social enflorada por el corno, protegido por la espada de aquellos señores feudales que con herencia constancia y perspicacia singularísima establecen en época remota en la *Magna carta* las grandes bases y columnas sobre que se funda, and no el tiempo, la mas admirable de las Constituciones? ¿Qué odio puede tener á la nobleza el pueblo que le debe un pasado lleno de gloriosa perseverancia en las vías de la ilustración y del progreso?

Cuanto de grandeza y prestigio, cuanto de riqueza y adelantos, cuanto de libertades y franquicias goza el pueblo inglés, obra es toda de los *patres majorum gentium*, de los *maguales regni*, de esa órd n hereditaria de la caballería andante, ó caballería andante transformada y mejorada, que aplica á las ciudades, á las colectividades, á las naciones; el mismo espíritu recto que guiaba á los caballeros en las aventuras privadas de su vida; de esa órd n, finalmente, en que así se entra por la puerta principal y antigua de la hidalguía y las hazañas, como por las laterales y no menos principales del trabajo honrado, de la aplicación asidua, del talento, del patriotismo, de los grandes servicios, de los notables hechos.

Si, pueden error y han caído en menosprecio nobles y en rendradas en el vicio, alimentadas con el ocio, vestidas de vanidad, ribeteadas de ocio orgullo, enebriadoras de un hondo abismo de ignorancia; pueden caer de sus pedestales bustos sin seso, depósitos de azir, nobles de chancillería, alquileros de títulos por vida, á quienes nada liga con el pueblo, que nada hacen por el pueblo, que se dicen carne y sangre diferentes, que profesan no tener otro deber ni hálitros á mas obligados que á desplegar, como pavos reales, sus brillantes colas para que el mundo se posture ante sus plantas deslumbrado con los cambiantes de sus reflejos; pero no la aristocracia de Inglaterra, esa clase activa, paritana, aséptica, ilustrada, protectora de las artes y las ciencias, que aunque está sobre el pueblo, nunca estuvo contra el pueblo.

Notable buen sentido y penetración de ambas clases! La nobleza hizo su deber, y el pueblo no usó ingrato. En aquellas críticas épocas que llamaban á las naciones de Europa á una liquidación con lo antiguo y á fijar las clases y con leones permanentes del porvenir; en aquella difícil y comprometido piso de la Edad Media á la moderna civilización, mientras unas naciones dormían, otras vegetaban, estas se enervaban con los placeres, aquellas con las conquistas, estas gastaban su actividad en disputas inútiles, estas en mas inútiles persecuciones, la Gran Bretaña atendió á los negocios serios é importantes; inventó y trazó el plan de su existencia política; inició el sistema representativo, pro notio eminentemente indígena, solución admirable y característica de la ilustrada experiencia de un pueblo; solución cuyo valor aquila á la afán de otras naciones en trasplantarlo á sus políticas zonas, aunque sin provecho, porque las Constituciones, como el traje, para sentar bien han de ser hechas á medida.

Y quién fué el autor anónimo de esta maravillosa y acertada dirección de la inteligencia nacional? ¿Es por ventura el pueblo, en la acepción en que hoy se toma esta palabra; esto es, las clases inferiores por cont oposición á las altas? No, entonces como siempre, la direc-

ción está reservada á las inteligencias superiores, á los hombres perspicaces, observadores é ilustrados. El pueblo inglés, ahora como antes, en cantidad numérica mucho, y en calidad poco, tiene el buen sentido de reconocer la superioridad de sus mayores, y mas abyecto, pobre y abatido tal vez que de otras naciones, posee el singular instinto de querer y ansiar, no la destrucción de la aristocracia, sino la posibilidad de elevarse á ella.

Siempre que se ha tratado de restringir en Inglaterra la prerrogativa de crear pares del reino, la Cámara de los comunes se ha opuesto abiertamente, ávida de tener abierto el camino á esa distinción social que no es un vano nombre en estas islas.

Ninguna nación emplea con mas frecuencia la fórmula, ni está mas imbuida en el espíritu de este gran proverbio social y político, que vale por sí solo mil tratados, *The right man in the right place*; previene ó máxima de versión difícil en todos los idiomas, y que prueba el arraigo de las convicciones, la experiencia de la vida pública que lleva adquirida el pueblo inglés. Así como *nemo repente fuit turpissimus, nemo sapientissimus*. Los altos puestos, las grandes dignidades, los empleos de responsabilidad, los cargos que llevan anejas la dirección de los negocios é intereses públicos, necesitan de aprendizaje ni mas ni menos que cualquier mecánico oficio.

Este aprendizaje no pueden tenerlo el pueblo ni la clase media con tanta facilidad como las clases nobles. Si el Simón de equivó lastimosamente en su célebre parábola cuando dijo que la muerte de todos los reyes, todos los príncipes, duques condes marqueses y barones importaría poco á la sociedad, porque en el acto se encontrarían personas capaces de llenar sus puestos. Aplicado esto á experiencias de naciones del continente puede ser exacto; pero por desgracia para el reformador no lo es en la situación actual de Inglaterra. El alto puesto de jefe de la nación no se le ha tan fácilmente; dada la débil condición humana y los peligros y tentaciones de la autoridad y la riqueza. Diganlo los pocos reyes que pueden servir de modelos á primeros magistrados, entre los cuales tiene la dicha de hallarse colocada la actual soberanía de Inglaterra. Tampoco se improvisan príncipes como Alberto, cuyas grandezas y nobles cualidades son objeto de admiración y culto, no solo de su familia, sino de la gran familia, que así pudo llamar al pueblo inglés. Respecto á las diversas denominaciones ó grados de la aristocracia, también sentimos no estar conformes con el apostol francés, al menos tocante á la aristocracia inglesa. La parábola San Simóniana la hemos visto en realidad en el continente gracias á las revoluciones, y por el río que no ha respondido á sus afirmaciones *ex-cathedra*. Ya se sabe que son esos plebeyos que sustituyen á los aristócratas.

Téngase presente que hablamos de un pueblo excepcional, de un pueblo que, á juzgar por comparaciones, aunque es odiosas, lleva en su seno la paliza á los demas. Inglaterra, socialmente, es la nación que mas se acerca á la mili ar disciplina y ordenanza. Todo es categoría y jerarquía; pero excepción hecha de los *promon-tamientos* y revoluciones; fruta que aquí se desconoce, aquí es lo que desea un s. lido! Adelantar y merecer sucesivamente los grados hasta obtener la faja de general. Esta es, cabalmente, la aspiración del pueblo inglés; este el dorado sueño de la que llaman *aristocracia del mantil*. Y cuenta que no es solo la aristocracia de que hablamos la existente en Inglaterra. Al par que la corona con su prerrogativa, el pueblo mismo ha creado otras muchas en todos los organismos, en todas las profesiones, en todas las formas de actividad. Si aristocracia es la Cámara de los lores, aristocracia son la Cámara de los comunes; aristocracia los banqueros de la City, los grandes manufactureros; todos, en fin, los que arriban al punto de excelencia, blanco á donde tira el interés y la emulación de los hombres; camino que conduce al elevado rango de la nobleza titular y hereditaria; puertas que dan entrada al templo tan codiciado de los honores y distinciones.

Esta renovación continua de la nobleza inglesa por medio del elemento popular acrisolado, engrandecido y elevado en la base firme del mérito y de los servicios, es lo que en gran manera contribuye á vigorizar su influjo, rejuvenecer sus fuerzas, amoldar su espíritu á la época, identificarse con la marcha del progreso; ser, finalmente, de hoy, á diferencia de otras aristocracias que se estancaron, vultuos sus ojos á lo pasado, apegado su espíritu á las tradiciones.

Imitando al gigante de la tierra que en su lucha con Hércules cobraba nuevos bríos cada vez que tenía contacto con el seno de su madre, el cuerpo aristocrático inglés cobra nueva vida y adquiere s. lida nueva con la unión incesante de los ídolos del pueblo á quienes con orgullo acoge entre sus filias. El pueblo ve que en ese cuerpo ilustra corre la sangre de sus venas; que el camino está abierto, la senda franca y seguro el premio de sus esfuerzos. Ve que una vez en la altura no se desdennan de mirar abajo, y que cabalmente el título de nobleza le hace estrechar mas sus lazos con las clases inferiores, convertirse en sus patronos, emplear su prestigio en su beneficio, servir con dignidad y esplendor los altos puestos del Estado, y ponerse al frente y autorizar con sus nombres todas las empresas encaminadas al progreso y al bien común.

Tal es la aristocracia en Inglaterra. Importante elemento del sistema constitucional ó representativo, se la ha visto, sin dejar de llamarse conservadora, iniciar y apoyar todas las reformas liberales exigidas por un prudente criterio; en mu has ocasiones sobrepasar al partido que se envanace con el título de progresista y en tal pagar el justo tributo que se debe á la opinión pública de la nación legítimamente manifestada. Su esplendor y pres-

tigio lanza sus reflejos sobre el trono que tanto mas sublime cuanto mas escelsa es la base en que se apoya y descansa.

La adoración y respeto del pueblo inglés hacia su monarca proviene en gran parte de la grandeza y brillo de este sistema sideral en que, cual sol, forma su centro y del cual recibe la luz en rayos que de su base irradian. De aquí también la grande estabilidad de estas monarquías. Los reyes que se apoyan en la democracia no son del gusto del práctico instinto británico. Es base mas ancha, pero por eso mas sólida. Es un monarca que busca su apoyo en otro monarca, veleidoso tal vez é inconstante, suspicaz sobre todo é impaciente, que al menor capricho le niega su apoyo y le deja en el aire sobre el gran abismo en que se darumba, sin ponerle el termedio que le salve.

El pueblo en las mas tambien la aristocracia, porque es su maestro y decado en todos los actos de la vida. Las reglas de cortesía, la norma de las maneras, la forma, tono y carácter de las relaciones sociales son mucho y valen mucho en un pueblo inclinado por naturaleza al aislamiento. De aquí, que su buen instinto le lleva á ser el mas disciplinable de todos los pueblos, á tomar por norte á sus mayores en posición y talento, á imitar sus actos, y seguir en cuanto es posible sus huellas. Esa regularidad de actos, esa gentileza en la etiqueta que á las clases en general distingue, no es mas que el resultado de este magisterio de la aristocracia, á quien la clase media y aun las trabajadoras se honran en imitar en sus asociaciones, *meetings*, convites y otros actos propios de la vida de ciudadania.

La aristocracia inglesa es, en suma, una institución admirable, una rueda importante, un organismo vital, un elemento poderoso que responde dignamente á la misión altísima que política y socialmente le está confiada. Do quier que se oje la historia, do quier que culmina un grande hecho, resplandece una gloria, se efectúa un progreso, se fomenta, estimula, ampara, protege ó encamina la actividad nacional, allí se ve la mano y el entendimiento de este s. lido purificado, mas noble por sus acciones que por sus posesiones; mas fuerte por sus proezas que por sus riquezas; mas escelsa que por sus títulos, y el autor, por los que cada día se gana el respeto, consideración y amor de sus con ciudadanos y las simpatías de las demas naciones del universo.

(Eco de Amos Mundos.)
SALVAMENTO DE NAUFRAGOS.

Si la historia se encarga de perpetuar el nombre de los guerreros que perecen en las batallas, y la humanidad cubre sus tumbas de laureles, habiendo en la tierra un resto de justicia, cómo deberíamos honrar la memoria del naufrago infeliz, cuyo sacrificio no por mas ignorado es menos sublime, que paga con la vida el contingente reclamado con alta frecuencia al comercio y á la civilización por las irris das olas del Océano? Tal es la injusticia, sin embargo; tan dominados están los hombres por el demonio de la guerra, esa culpa de las naciones, conjunto y mezcla de los siete pecados capitales condenados por la cristiana doctrina, que al uno de los tributan toda suerte de homenajes, venerando como semi-Dios á que cuyas proezas mas víctimas hayan costado, á aquel cuya gloria fote sobre mas en ensos lagos de sangre humana, mientras que se reserva para el otro el olvido y la fría indiferencia, y su delto consiste en pro-ocernarnos, por módico luero, pero con rudo trabajo y peligros sin cuento, todo lo que reclaman las múltiples necesidades de nuestra civilizada generación; desde las mas necesarias materias, si de ellas carecemos, hasta los exóticos productos que el refinamiento del lujo y del s. lismo exige.

Siglos y siglos han trascurrido sin que las naciones en donde mas se cultivó la inteligencia, aun aquellas que mas blasonaron de cristiandad, hayan pensado siquiera en aliviar de un modo eficaz y dir ecto la suerte del navegante, en proporcionarle medios de salvar su vida ó en evitar el mayor número posible de rios entre los infinitos que rodean tan azarosa profesión.

Hace al un tiempo dijimos, y nos parece conveniente repetirlo ahora, que la obra piadosa del salvamento de naufragos, duro es confesarlo, no la ha comenzado la ardient caridad del católico, sino la humana y positiva filantropía del protestante; no la han ejercido primero las católicas naciones de la raza latina, sino las herejes anglo-sajonas.

En laterra, la verdadera Inglaterra, es decir, no el gobierno, sino el pueblo inglés, formó su institución nacional de salva-vidas, honra de aquel país, contribuyendo todos con generosas dádavas á la creación de una numerosa flotilla, verdadero ejército de paz y de caridad, que ha salvado de una muerte cierta á mas de 20.000 personas en los 17 años que lleva de existencia.

Holanda, en primer lugar, Dinamarca y otras naciones marítimas, han seguido sus pasos mas ó menos perezosamente, y España.... si, tambien España, con algunos años de escitaciones, tiene una lancha de auxilio y un aparato de cobetes, pertenecientes ambos á la Sociedad de amigos del país, de Valencia; no olvidemos que tambien posee algunos botes salva-vidas, destruydos al runos, sin haberlos utilizado nunca, á cargo de los ingenieros de caminos, canales y puertos. Estos botes estan perfectamente almacenados, sin duda para que perezcan de muerte natural ó que, presa vatos de la intemperie, puedan ser útiles dentro de quince ó veinte siglos.

Con tan eficaces elementos, y tomadas tan hábiles disposiciones, podemos los españoles dormir tranquilos en este punto y sin que la conciencia nos acuse de apatía, encomendando á los gobiernos que afien, si quieren y de ello se acuerdan, una cantidad en el presu-

puesto para aqu. l servicio, mientras nosotros nos ocupamos de las mas útiles y productivas luchas políticas, que seguramente hacen prever dias de gloria y de bienestar á nuestra próspera nación.

España, el país de los vice-veas, como decía un antiguo escritor público, es ciertamente el país de las antitesas; tiene buen suelo; con trabajo é industria pudiera bastarse á sí misma y florecer según sus naturales elementos lo permite; pero sabido que, podría ser rica, se da por hecho, y con vociferio mucho se pierden en la mar sus no muy abundantes aguas, mientras que la suerte de las cosechas y la templanza de las abrasados campos se fian á las lluvias estacionales, que vienen ó no, según lo consiente las condiciones meteorológicas, mientras se ayapora y aniquila aquella poderosa fuerza motriz, que utilizada seria capaz de mover mil s de máquinas productoras del bienestar nacional.

España, tiene d. ladas y limpias costas, buenos puertos naturales y hombres de mar que rivalizan en arrojo y pericia con los primeros del mundo; debiera ser con tan excelentes medios nación marítima de primer orden; así se crea y se divulga, pero es mas; armadora de lo que se imagina; su capital está muchas leguas tierra adentro, y es muy común entre sus hombres de gobierno no saber distinguir un barantín de una goleta, una polacra de un laúd. Lo que ni se ve ni se oye, tiende, por milagro lo apreciados en sus verdaderas proporciones; siempre llega al entendimiento exagerado lo en mas ó en meno. La España del año 16 dejó morir de hambre en los hospitales ó en las calles de los departamentos á los oficiales de marina; la España del 60 pide una suscripción nacional para aumentar nuestra escuadra con tantas fragatas de primera clase como provincias hay en el reino; ignorancia mas que incertid en un caso; bien deseo pero nulo conocimiento del asunto en el otro.

No tenemos ciertamente nosotros la pretensión de llevar las cosas por mejor camino; pero se ven tan de relieve los hechos que es por demas sencillo deducir las consecuencias, y muy difícil contener el deseo de manifestar la verdad, por amarga que sea.

El mal es antiguo, la nación la que sufre por de pronto sus desastrosos efectos; ignoramos si algun día se podrá exigir la responsabilidad efectiva á alguno de los culpables. Entretanto, cada cual debe señalar lo que se le ocurra y mayor entienda; nosotros nos hemos impuesto la tarea, fiel en esta nación generosa, de llamar la atención del público sobre los siniestros marítimos que ocurren en nuestras costas, publicando cuanto á nuestra noticia llegue de lo puesto en ejercicio por las demas naciones para evitarlos ó remediarlos, á fin de que personas mas caracterizadas y ent didas, palpando la importancia del asunto, lo tomen por su cuenta y promuevan la creación de una Sociedad nacional de salvamento de naufragos, á imitación de las formadas en otros países, copiando algo útil, ya que tanto superfluo y aun pernicioso copiamos del extranjero.

Seis años há que venimos anotando tan escrupulosamente como nos es posible la estadística de los naufragos acaecidos en las costas de España, y en cada año hallamos mas necesario el remedio; como vería nuestros lectores, las mejores pruebas de nuestras reflexiones son los datos que presentamos, de origen oficial, como arreglados y publicados en el curioso «Anuario del depósito hidrográfico».

A 16 ascenden los siniestros que hubo en todo el año pasado; de ellos resultan 47 pérdidas totales de buques y cargamento, y la muerte de 28 personas, ademas de seis tripulaciones enteras que desaparecieron, y que pueden suponerse entre otros 8; es decir, 76 desgracias personales.

Clasificados los barcos naufragos por sus nacionalidades, corresponden en 23 á España, ocho á Francia, cuatro á Italia, cuatro á Inglaterra, seis á Alemania, dos á Bélgica, dos á Noruega y uno á cada una de las naciones de Portugal, Suecia y Estados Unidos, i noándose á cual pertenecian los cuatro restantes.

Por categorías ó clases de embarcaciones, eran: dos fra atas, ocho brick-barcas, nueve bergantines, seis goletas, una polacra, ó de tres palos, ocho polacras-goletas, un bergantín-goleta, dos balandras, cuatro faluchos, un quechemarin, nueve laudes, un galeón, una patache, un día e y una lancha, no constando cual era la clase de los otros cinco.

Tuvi ron luzar 21 naufragos á causa de la fuerza de mar y viento; por varada 10, nueve por hacer agua, dos por incendio, uno por cho que ó abordaje, dos por faltar las amarras, uno arrastrado por las corrientes, y de 15 no se saben los motivos.

Recibieron auxilio inmediato 23 buques naufragos; no lo obtuvieron ó no se les pudo prestar á cuatro, y se ignora esta noticia respecto á los demas.

Tocante á las localidades en cuyas cercanías sucedieron los siniestros, adoptaremos, para mejor inteligencia, la división de la costa española en seis trozos, como en indica el Anuario del depósito hidrográfico: es á saber: M. d. rranco, costa oriental desde la frontera francesa al cabo de la Nao; del Sudeste, entre el cabo de la Nao y el de Pilos, lito al de las Baleares, costa Sur, desde cabo de Palos á Tarifa; Océano, costa Sur, desde Tarifa hasta la embocadura del Guadiana; costa Oeste, desde el Miño al cabo Ortegal, y por último, desde el citado cabo hasta el río Bidaso.

En el primer trozo hubo 12 naufragos, 12 en el segundo, tres en el tercero, 24 en el cuarto, seis en el quinto, siete en el sexto y tres en el sétimo.

(Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 25 DE JUNIO.

LA CONFUSION.

Los diputados de la mayoría, los alfonsinos, los carlistas, los republicanos transigentes ó intransigentes, luchan entre sí, y todos contra el gobierno, aislados y dispersos, consumiendo en un día el crédito y la riqueza que pudiera subsistir durante mucho tiempo, si la tranquilidad reinase. No por ideas solamente, sino por un mezquino espíritu de venganza, se lanzan unos á luchar con las armas, otros por medio de rastreadas intrigas, y todos, declamando en la prensa, como los aventureros de la ciencia que venden específicos en cualquier plaza para curar toda clase de males. Y no hay términos medios; si se hace oposición, se hace á todos y de cualquier manera, vengando las consecuencias que se quieran sin mirar al porvenir, recordando únicamente ciertas ó supuestas ofensas, que hieren el delicado pudor de hombres que se han creído grandes, porque no siendo los mas pequeños, aunque lo son mucho, han sido elevados á una gran altura, por la casualidad ó por la suerte.

Si examinamos uno por uno todos esos partidos políticos, comprenderemos con facilidad la zozobra, la intranquilidad que el país siente. Buenas serán las ideas, pero estas han de ser realizadas por hombres, y la verdad es que estos faltan, al menos, con las condiciones que en circunstancias críticas se requieren. Hay muchos, dispuestos á luchar con las armas y por la intriga; pero ¿quién hay con inteligencia y serenidad suficiente para imponerse á un partido, para darle la cohesión y la disciplina de un ejército, único modo de realizar las ideas del mismo partido? Ni hay, siquiera, quien tenga la influencia decisiva, en momentos de anarquía, de Espartero, de O'Donnell, de Narváez, de Prim.

Aquí está el partido alfonsino, suplicando al duque de Monpensier esa dictadura, mas bien que dirección; ese imperio que ahogue en un momento la turbulenta gritería de todos los afiliados, terrible por lo mismo que todos son iguales. El partido carlista, se ha puesto á las inmediatas órdenes de su señor el llamado rey; pero con infausta suerte. Ni un general acreditado, aunque todos los guerrilleros, son, según los carlistas, excelentes generales, ni uno siquiera merece ese nombre. Los hombres de Estado de ese partido, se esperan para cuando haya conseguido el triunfo.

En cuanto á los partidos constitucionales, el fraccionamiento, la anarquía que en ellos reina, ese tumulto incesante que producen siempre que han de tomar una grave resolución, indica que todos sus hombres se creen con igual derecho á dirigir, á predominar, á imponer sus ideas. Si alguno de ellos lo ha conseguido, pronto se ha visto combatido por sus mismos partidarios. Solamente previendo el peligro, cuando todas las oposiciones se unían para destruir, se unían también para conservar, unionistas de todas las clases y progresistas, transigiendo en ideas para aceptar la batalla, mas bien que para plantear un sistema de gobierno. Así está formada la actual mayoría de las Cortes. Son sus jefes todos los que han sido ministros y algunos otros, y si en estos momentos aparece unánime para aceptar y firmar acuerdos, eso se debe á que vive en la oposición donde es siempre mas fácil la conformidad de los distintos pareceres.

El partido radical, hasta ahora compacto, sostenido por todas las opiniones avanzadas, contra el oleaje de la reacción que avanza con una fuerza en que no se quiere creer, pero que se comprende cuando se reflexiona en que la reacción triunfa á favor del cansancio y del desaliento de los pueblos, el partido radical, ha proclamado por fin un jefe, y aun es tiempo de saber si satisfará esa persona las ideas, las aspiraciones de todas las tendencias que hay en el radicalismo.

El partido republicano, el del porvenir, cuenta en sus filas algunos ilustres políticos y estadistas; pero tan poco respetados, que puede asegurarse, en cuestiones de conducta, son desobedecidos casi siempre. Algun general descontento, vive en ese partido, dispuesto á no transigir con las exageraciones; mas bien podría ser un elemento reaccionario que otra cosa.

Entre tanto, á falta de esos grandes caracteres, que justifican en cierto modo las grandes determinaciones, el desasosiego, la lucha incesante dentro de cada partido, y de todos contra el que está en el poder, eso es lo único que estamos condenados á presenciar. Nada es estable por eso mismo; no puede asegurarse que la situación de hoy sea la misma dentro de dos días, porque las voluntades cambian como las impresiones, y cualquier contrariedad es bastante para que se deni-

gre, se difame y se combata de todos modos lo mismo que ayer se defendía con tesón.

Hay quien pide una dictadura ó bien para contener los efectos de la libertad ó para hacernos libres á todos á la fuerza. Pero las dictaduras requieren un hombre acreditado, no por efímeros aplausos de un instante, sino por su carácter, por sus hechos, por una energía superior á la de todos sus correligionarios. ¿Es esto posible? Lo dudamos mucho. Todos los hombres importantes que han hecho algo durante este período revolucionario, se encuentran, ó desalentados y faltos de fé, ó desacreditados ante el pueblo, mas que por hechos, por ese sistema de difamación y de calumnia que se ha seguido, y que está de tal modo conforme con la gran debilidad de los caracteres, que aun como negocio de gran lucro puede tomarse el de publicar todos los días verdaderos libelos infamatorios.

Si la descomposición de los partidos, especialmente de los constitucionales, no termina por una reorganización rápida é inmediata; si no hay una especie de transacción entre los conservadores y los liberales, es posible que con el tiempo tengamos la dictadura, que hoy se cree por alguien único remedio; pero pudiera ser una dictadura demagógica, de esas que acostumbra á poner en ejecución sus propios acuerdos ó leyes antes de darlos á conocer al público.

Entre tanto, continuaremos entreteniéndonos con dobles manifestos alfonsinos, con acuerdos y protestas de las mayorías, con alocuciones del partido federal y proclamas carlistas. La impotencia se revela generalmente por la locuacidad. Con esta tendremos cada día un motín ó un pronunciamiento, vencido ó victorioso; pero que en nada hará cambiar la situación. Nada grande, en ningún sentido puede esperarse, si continúa por mucho tiempo esa guerra implacable que en estos momentos se hacen los partidos constitucionales unos á otros. Ellos son los únicos que podrían restablecer en breve la calma y la tranquilidad, que tanto necesita el país: así acaso lo comprenden algunos de los personajes que mas influyen; pero, como donde todos mandan, nadie obedece, de aquí los fundados temores de que continuemos pasando de crisis en crisis y de momentos en alborotos, hasta que el cansancio haga posible el entronizamiento y el triunfo completo de las ideas mas reaccionarias.

RUMORES.

No envidiamos por ningún concepto la triste celebridad que en tiempos normales, desgraciadamente un tanto remotos, han de obtener los que, guiados por la exageración de sus principios, por compromisos de escuela ó carencia de afectos nacionales, hayan contribuido desde el ministerio de Ultramar á introducir la perturbación y la ruina en los países que se hallan bajo su dependencia, simplificando inconscientemente en muchos casos la distancia que aleja á los filibusteros de la consecución de su codiciado propósito.

Pero no han de ser estériles las rudas enseñanzas de la historia, y en esa escuela de la vida conviene aprovechar muchas y elocuentes lecciones, dictadas por la seguridad y afianzamiento de nuestro prestigio en las colonias. Desde la revolución al día, el espíritu innovador que en la metrópoli ha dilatado las esferas de la actividad individual, dando carácter permanente á lo que por muchos se creyó dedercedero, ha tratado de imponerse en nuestro régimen ultramarino sin la preparación exigida para cambios radicales, y siempre mas ó menos perturbadores, sin una seguridad de superiores recursos que oponer á los conflictos que surgieran de esas mismas reformas, y buscando las autoridades encargadas de su realización, mas que el interés del país en que nacieron, la inmoderada satisfacción de sus caprichos personales, ó un deseo vehemente de regeneración moral y material en provecho de sus aficiones populares, que si fué mal concebido, aun peor fué practicado. Esa conducta aventurera, é irremisiblemente de fines desastrosos, inútil es manifestar ha sido el origen de las deplorables escenas ocurridas en Puerto Rico el año próximo pasado; de la infame sedición de Cavite, y singularmente de las dificultades que han surgido desde entonces para la completa pacificación de nuestra mas preciada Antilla.

Si tal ha sido el único fundamento de los desastres referidos; si en aquellas, hasta 1868, tranquilas posesiones no luce ahora un día sereno para nuestros hermanos, siempre bajo la presión de la amenaza y del temor que engendran los cambios continuos de gobierno en la metrópoli, preciso es convenir en que si con pleno conocimiento de causa se arrancasen hoy de aquellas las sólidas garantías existentes de respeto á los intereses de

la nación, el ministro que procediese con tanta ligereza seria responsable de todo cuanto hubiera de ocurrir, sin que ante el tribunal inapelable de la historia pudiera alcanzar un fallo absolutorio, alegando falta de previsión ó la rigidez de sus doctrinas radicales.

En manos del Sr. Gasset y Artime se encuentran hoy los destinos de nuestras provincias de Ultramar, y no hemos de ofender su patriotismo é ilustración, suponiéndole dispuesto á aceptar las consecuencias de ciertas medidas que necesariamente han de aconsejarse algunos de sus amigos y correligionarios, empezando por la separación de las autoridades superiores de la pequeña Antilla.

Este pensamiento, que se atribuye por algunos periódicos al nuevo ministro de Ultramar, sería severamente censurado al propio tiempo que sentido por los que en ese resto sagrado la riqueza hispana constituyen el poderoso baluarte de nuestra honra, formado por todo lo mas rico, noble, inteligente y laborioso de aborígenes y peninsulares; esa separación arbitraria, no reconocería otro fundamento que el inmoderado afán de satisfacer una exigencia superior, un encono manifesto de personalidad ó de escuela, ó el anuncio franco, aunque no por ello menos peligroso de la adopción de medidas preconizadas como salvadoras por aquellos que se titulan reformistas y españoles; esa separación, insistimos, sea cualquiera la causa que la determinase, produciría la mayor desconfianza entre nosotros, que seríamos los primeros en lanzar un grito de profundo dolor al ver como se conspiraba por nuestros propios hermanos, contra la integridad de la nación que sirvióles de cuna.

No; el Sr. Gasset conoce indudablemente un período triste, funesto, de la historia de la bella Borinquen; él, como nosotros, habrá comprendido que si los principios radicales pueden ser de provechosos y fecundos resultados en la metrópoli, su desenvolvimiento, sin una preparación mesurada y prudente, aconsejada por el tiempo, entraña la extinción absoluta del elemento liberal-conservador en la pequeña Antilla, y rechazamos por absurda y repugnante la especie de que el Sr. Gasset y Artime, buen español, ante todo, quiera cauterizar las aun abiertas heridas en nuestro decoro, clavando un puñal en el seno de la madre patria y arrojando á la voracidad del filibusterismo un pedazo de tierra, honrada con la sangre de nuestros antecesores; noble, porque la ha sembrado nuestra gloriosa bandera al través de los siglos, sacándola de la barbarie en que yacía; identificada con la metrópoli por su religión, usos y costumbres, é íntimamente unida á nuestras mas caras afecciones, porque la gran mayoría de sus nobles hijos son tambien españoles, y con este título se envanece.

Al Sr. Gasset y Artime no le consideramos con fuerzas para cometer tamaño desacierto, de mayor gravedad de lo que á primera vista parece, lo cual probaremos con mas despaño; y no debe olvidar tampoco, que al tomar posesión de su cargo, dirigió un espresivo telegrama á los capitanes generales de las provincias de Ultramar, cuyo espíritu se halla en terminante oposición con la medida que combatimos, que si al fin se realizara, nos obligaría á convenir con la feliz y enérgica espresión del inmortal poeta florentino: «El infierno se halla empedrado de buenas intenciones.»

Mañana se publicará probablemente la circular sobre orden público en la *Gaceta*.

Dícese que en ella se promete por el gobierno un respeto escrupuloso á todos los derechos consignados en la Constitución; pero al mismo tiempo una inflexibilidad grande para reprimir desórdenes.

La Junta directiva de la mayoría sigue con sus reuniones; pero nadie sabe á donde va. Es extraño que los diarios conservadores no den cuenta detallada de lo que sucede en el misterioso cónclave.

Dicen que habrá una gran reunión de la mayoría para acordar otro acto político.

La *Iberia*, sin atender á razones, bajo el supuesto de que la disolución de Cortes sería una medida ilegal, nos pide que respetemos la Constitución.

El colega no procura defender sus opiniones, por lo cual no hay motivo alguno para que tratemos nosotros de refutar lo mucho bueno que se calla, para desvirtuar lo que hemos dicho respecto al asunto en cuestión.

Tambien nos pregunta que dónde hemos leído nosotros las noticias de que las facciones disminuyen en las Provincias Vascongadas y Navarra. No habíamos reparado ciertamente en las noticias del colega, que, según su costumbre, quiere tener razón contra todo el mundo; pero la *Gaceta* y la mayor parte de los periódicos están conformes en este punto con nuestras noticias.

Nosotros, hoy como ayer, tenemos bastante independencia para no hacer del periódico una máquina de guerra.

Siendo seguro el decreto de disolución de Cortes, afirman los republicanos, que ellos traerán al futuro Congreso unos ciento diez representantes, con lo cual, y los que pueden traer las demas oposiciones dinásticas ó antidinásticas, siguiendo la costumbre establecida de las coaliciones, se las prometen muy felices.

Nosotros quisiéramos que en las próximas elecciones se dejara al país completamente libre para que manifestara cuál es su opinion.

Esperamos que así se hará y que no de otro modo los partidos olvidarán en lo posible el acto gravísimo, aunque necesario y legal, de la disolución.

El *Debate* dice á *La Epoca*, que abusan lastimosamente de la buena fé de este último periódico los que le cuentan que se insiste por el partido conservador-liberal en un gran banquete.

El *Eco de España* dice que la Constitución de 1845 es la mejor posible, é insiste en que á ella deben atenerse todos los alfonsinos. Ocupándose de la célebre cuestión de la regencia dice, que cuanto tiempo habia de durar y exclama: ¿qué es de las dinastías, del derecho hereditario, y de la monarquía misma en esas ideas anárquicas y revolucionarias, en virtud de las cuales no se sabe cuándo los príncipes adquieren la edad conveniente para ejercer por sí la autoridad suprema del Estado?

Nos parece que el desacuerdo entre los alfonsinos es cada vez mayor.

Ya empiezan los periódicos conservadores á publicar artículos misteriosos. El *Diario Español* de ayer inserta uno titulado *El cautivo*, en el cual desarrollando la paradoja de que la mejor posición en sociedad suele ser la peor, lo prueba con un ejemplo tomado acaso de las mil y una noches.

Los que vistieron á Casimiro Perier de pasiego, para presentar la figura de aquel personaje francés como un ejemplo digno de imitar, tienen trages para todo el mundo; pero la verdad triunfa siempre, á pesar de los medios que se ponen en juego para desfigurarla.

La *Tribuna*, diario conservador, pide que no permitan los hombres que ocupan el poder, que en ningún periódico se publiquen artículos que sean reminiscencias ó cosa parecida de otros que se publicaron hace días.

Uno de estos días dirigirá el señor ministro de Gracia y Justicia una importante instrucción circular á todos los funcionarios del orden judicial.

Hay periódicos que vienen sosteniendo todos los días que hay ciertos tratos ó convenios entre radicales y republicanos. Los con rarios aseguran que los hay entre fronterizos y alfonsinos.

De esta manera todos quedamos satisfechos. Eso se llama hablar por hablar.

Nada dicen los carlistas del paradero del pretendiente. Procuran sostener la fé anunciando todos los días que de un momento á otro volverá á ponerse al frente de los suyos; pero no llega y esto es desconsolador para los ilusos.

El Comité republicano federal de Barcelona ha dirigido un Manifiesto á sus correligionarios recomendando la conducta que se indica en el del Directorio. Es necesario, dicen, esperar, para ver si los radicales cumplen sus promesas, no precipitarse, pues de este modo, si se obedece á las sugerencias de los fanáticos, todas las causas se pierden.

De modo que se recomienda una vez mas la calma.

Es verdad que bien la necesitan los republicanos. Según parece, la partida levantada en Jerez es de intransigentes, y mientras hasta ahora las partidas de otras provincias han respetado las propiedades y las personas indefensas, aquellos federales han empezado sus correrías quemando propiedades, que no eran defendidas por nadie.

Esto, como se ve, aparta la opinion pública de un partido que se ve castigado, antes que por nadie, por sus mismos defensores armados.

El general Baldrich ha dirigido á los catalanes la siguiente alocución al encarsarse del mando superior del Principado:

«Catalanes.—El encargo con que acaba de distinguirme la confianza del gobierno, no es menos grave que honroso en las circunstan-

cias; y al aceptarlo con enérgica resolución, no se me ocultan las dificultades que ofrece su ejercicio ni los sacrificios que exige su desempeño. Profundamente turbado el orden, postergada la opinion, paralizado el trabajo, interrumpidas las transacciones, claradas en estado de guerra las cuatro provincias del Principado,alzada en sus montañas la bandera de la rebelion absolutista, inquietas ciudades: tal es la grave situación en que me encuentro al llegar á un país tan querido de mi corazón.

En tan críticos momentos yo, que tengo una historia de continuos sacrificios en pró de la libertad; yo, que mil y mil veces he arrostrado el plomo enemigo en defensa de las ideas simbolizadas por el gobierno á quien represento; yo, que constituido en el alto puesto desde donde os dirijo la voz, soy todavía el Baldrich que durante treinta años ha peleado sin tregua contra la tiranía, desafiando en estas montañas el furor de tantas huestes reaccionarias, y despreciando en estas ciudades las asechanzas de tan os gobiernos opresores, yo acepto con fé la penosa tarea que se me impone; yo consagro con entusiasmo todas mis fuerzas á luchar de nuevo por la tranquilidad de mi patria y por el bien de mi tierra natal; de esta noble Cataluña á quien debo el sér, y á quien siempre sacrificaré gozoso mi sosiego, mi dicha y mi existencia.

La esperanza que me alienta al acometer empresa tan árdua, no es hija de un ardimiento ciego, ni de una pueril vanidad.

El convencimiento de las insignes prendas que constituyen el carácter del pueblo catalán, en cuyo seno ha nacido, me infunde la seguridad de que un gobierno liberal, una administración inteligente, una autoridad enérgica, y una justicia tan severa como imparcial son medios suficientes, para que los ánimos recobren su confianza, para que los pueblos reconquien su tranquilidad, para que los rebeldes depongan sus armas.

Yo les ofrezco el perdón mas amplio en nombre del gobierno, cuyos magnánimos sentimientos me inspiran este lenguaje conciliador, y cuya elevada política vengo á practicar entre vosotros. Entiendo bien, señores de Cataluña: desde hoy comienza en España una nueva era de libertad, de moderación, de tolerancia, de justicia, de orden, de profundo acatamiento á las leyes, y de sincero respeto á las legítimas manifestaciones de la pública opinion.

Acudan, pues, á mí con entera confianza, y acójase sin temor á la inagotable clemencia de la suprema autoridad los que alucinados acaso por el bulto de falaces ilusiones, é impulsados quizá por el despecho nacido de vejaciones arbitrarias ó de venganzas personales, empuñaron en mal hora las armas fratricidas alzando el desecado estandarte de la reacción. Yo les garantizo el perdón de su falta y el olvido de su yerro; yo les prometo á la benéfica protección de un gobierno esclavo de las leyes y el pacífico ejercicio de los derechos que á todos, sin distinción, conceden nuestras liberales instituciones.

Pero si desoyendo estas palabras de paz, oponen obstinada resistencia á los generosos propósitos de que soy intérprete fiel, prepárense á sufrir sin dilación el severo escarmiento debido á su pertinacia. Lo que no consiga la moderación lo conseguirá la fuerza: el impetu de las armas arrollará los obstáculos que resistan al poder de la razón: ya pasado el momento de la demencia llegará terrible y sangrienta la hora del castigo.

Para dominar toda resistencia cuento con medios sobrados de fuerza moral y material; cuento ante todo con la justicia de nuestra causa y con la eficacia de nuestros principios; cuento con el patriotismo del pueblo catalán, con la ilustración de sus clases industriales y con el espíritu altamente liberal de sus clases trabajadoras; cuento con la experiencia de una larga carrera consagrada á pelear por la libertad en esa montaña misma donde hoy se alza contra ella el pendón del absolutismo; cuento, en fin, sobre todo, con la invencible conciencia de mi carácter, y con el inquebrantable propósito de restablecer la tranquilidad ó morir como bueno en la demanda.

Catalanes: á vosotros todos sin excepcion dirijo mi voz amiga y mis leales exhortaciones. De vosotros, ciudadanos pacíficos, demandando la calma que me hace esperar vuestra sensatez, y la confianza que me hace merecer una vida consagrada á la defensa de la patria, del orden y de la libertad.

De vosotros, liberales, exijo la cooperacion á que me da derecho la comunidad de nuestras ideas y la identidad de nuestros propósitos.

De vosotros, en fin, sostened res de la causa carlista, espero la sumision, á que os llama la magnánima clemencia del gobierno, á que os convida el liberal espíritu de nuestras instituciones, á que nos debe impulsar, en fin, la dolorosa esperiencia de los estragos, de la ruina, de la desolacion, fruto seguro de toda guerra intestina.

Yo apelo á vuestro patriotismo, y aun mas que á vuestro patriotismo, á vuestro interés. En una mano traigo la oliva y en la otra la espada. Elegid, pues, en re la paz y la guerra, entre el perdón y el castigo, entre la ley que protege á los ciudadanos pacíficos, y la fuerza que confunde á los rebeldes contumaces.

Generoso perdón y completo olvido para todo estravio pasado: violenta represion y escarmiento ejemplar para toda futura resistencia. Tal es el programa que os presento.

Ahora escoged.

Barcelona 22 de Junio de 1872.—Gabriel Baldrich.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 22 de Junio.—El Papa ha recibido á 2.000 italianos que representaban todas las diócesis de la Península. El doctor Aguardermi de Bolonia, despues de

haber ofrecido al Pontífice una suma de 50.000 liras, le ha dirigido un discurso, al cual contestó Pío IX con las siguientes palabras: «Vuestra presencia confunde de nuevo a los enemigos del Pontificado. Dicen ellos: el soberano Pontífice olvida que Italia fué en otro tiempo bendecida por él. Pero el Papa ve que él es siempre amado y bendice a Italia, aunque no a los hombres que difunden la corrupción y la inmoralidad en la juventud, ni a los usurpadores de los derechos de la Iglesia, ni a los enemigos de Dios, ni a los espoliadores de los templos, ni a los profanadores de las santas imágenes. No puedo bendecirlos, no; pero bendigo a los italianos fieles, a sus deberes y a los católicos que han acudido a millares a la presencia de los nuevos obispos.»

París 22.—La Asamblea ha aprobado los artículos que faltaban de la ley sobre el reclutamiento y la totalidad de la misma. Ha aprobado por unanimidad una enmienda del Sr. Dupanloup (obispo de Orleans) di poniendo que reglamentos especiales asegurarán a los soldados el tiempo necesario para cumplir con sus deberes religiosos.

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, a 54,20.
El 5 por 100 id., a 85,07.
El 3 por 100 interior español, a 25 1/16.

El 3 por 100 exterior español, a 11 1/16.
Londres 22.—A primera hora se hacían:
El 3 por 100 español, a 30 1/16.
El portugués, a 43 3/4.

Amberes 22.—En la Bolsa se han hecho:
El 3 por 100 español, a 28 7/8.
El portugués, a 42,00.

Amsterdam 21.—Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 español, a 30 1/4.
El portugués, a 42,00.

Nueva-York 21.—Parece confirmarse la noticia de que los árbitros de Ginebra han acordado retirar las reclamaciones de pérdidas indirectas.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí el extracto de los telegramas oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Participa el general en jefe desde Estella que todas las noticias recibidas están en consonancia con las cabecillas principales de las facciones de Navarra han penetrado en Francia: sabiéndose asimismo, según otro telegrama del gobernador militar de Pamplona, que los carlistas que les acompañaron hasta la frontera se han presentado a las tropas del regimiento de Bailén que vigilan la línea fronteriza.

El cabecilla Teodoro Rada, con 140 hombres pasó por Elorza anteayer en dirección a Monreal, habiendo cruzado por Górriza y Lavian hacia Noya otra partida de unos 100 hombres. Unos 200 hombres que se mantienen reunidos pertenecientes a las facciones que recorren los límites de Vizcaya y Alava se encontraban en Salinas.

El cabecilla Velasco con otros 200 pasó en dirección a Cerverio, yendo perseguido por las columnas Zorrilla y Anótegui.

Para hacer más breve la completa extinción de las facciones, toda vez que han perdido ya la anterior importancia y que andan dispersas en diversos grupos, el general en jefe ha subdividido las columnas, y se propone dar una batalla general en el territorio que recorren.

La presentación a indulto sigue verificándose; y el capitán general de este distrito manifiesta que de su parte anterior lo han efectuado 91 individuos.

Cataluña.—La facción Tristany que anda por las cercanías de Manresa sigue activamente perseguida por varias columnas.

En la provincia de Tarragona se ha cuenta de las anteriores presentaciones, habiéndolo efectuado con armas 19 carlistas.

Castilla la Vieja.—En la provincia de Palencia ha aparecido una partida de 14 hombres montados, al mando de Francisco Hierro, y vanen su persecución dos columnas.

Andalucía y Extremadura.—El cura Hernández y el cabecilla Corcho han levantado dos pequeñas partidas en la provincia de Cáceres, marchando, tropas a perseguir dichas facciones.

Castilla la Nueva.—El comandante general de las fuerzas en operaciones en Toledo y Ciudad-Real participa se ha disuelto en estos días la partida carlista que mandaba Bermúdez; habiéndose aprehendido dos facciosos, siete caballos y algunas armas, acogiéndose a indulto cinco individuos.

El gobernador militar de Toledo, que confirma la dispersión de dicha facción, manifiesta que Bermúdez ha autorizado a su gente para que se acojan a indulto, lo cual lo efectuarán sin duda en cuanto se persuadan de que no han de ser encarcelados ni molestados.

El coronel Cortijo en Aveila ha batido una facción causándole un muerto y cogido tres prisioneros, dos de ellos heridos.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

—Algunos periódicos de la mañana publican las siguientes noticias recogidas anoche en el ministerio de la Gobernación:

Alava.—Las partidas carlistas que existen en la provincia son de escasa importancia. Valderama, con 30 hombres, estuvo hoy en Lagran; Iturralde, con 40, en Luna, y el titulado brigadier Llorente, con unos 60 en Treviño.

Según las presentaciones a indulto.

Guipúzcoa.—La tranquilidad escasea completamente; solo una pequeña facción procedente de Vizcaya estuvo ayer en Salinas.

Cádiz.—Reina completa tranquilidad en Jerez y en toda la provincia.

En Jerez se han hecho prisiones de importancia.

Cáceres.—En Casas del Puerto se presentaron ayer unos 25 facciosos que se llevaron dos caballos; van acosados por las columnas del ejército y por la guardia civil.

En la provincia de Badajoz no ocurría novedad.

Orense.—La única partida que existe en la provincia es la de Suarez, que va desorganizada y se compone de unos 15 a 20 hombres.

Navarra.—No existe en la provincia mas que la partida de Rada, que no pasa de 100 hombres, y algunos grupos sueltos que desean acogerse a indulto.

Hoy se han presentado a las autoridades 10 en Obano; tres en Salinas de Oro; 19 en Arellano; des en Zubiri y uno en Arescui. Los desores en las filas carlistas numerosos, apesar de los esfuerzos de sus jefes, y todo ha de suponer que la sublevación quedará terminada dentro de pocos días.

—En una correspondencia de Castelltersol del 22 del corriente se dice:

«Hoy ha ocupado la atención de los vecinos de esta villa, la permanencia en la misma de Tristany con su numeroso estado mayor y su bien organizada partida, desde las nueve y media de la noche de ayer hasta la una de la tarde de hoy, hora en que se ha dirigido hacia Moya. Dicha partida compuesta de unos 500 individuos, confándose entre ellos algunos ginetes, procedía de Centellas donde verificó con el mayor orden el desarme de los voluntarios de la misma población, y antes de marchar de aquí, ha obsequiado con una serenata a su titulado general, despues de la cual han dado algunos vivas a Carlos VII y a España, en medio del mayor entusiasmo.»

—Dice el Diario de Tarragona de anteayer: «Hemos oído decir que las partidas carlistas de nuestra provincia han resuelto trasladarse a la de Girona y juntarse con las que divagan por la misma.»

—Lemos en el Ampurdanés, de Figueras, del domingo último:

«El viernes por la mañana volvió a entrar en esta villa la columna de carabineros, siendo alojada por las casas.»

«Una pequeña partida compuesta de 60 hombres mandados por Baranot de Basili estuvieron el otro día en Navata, de allí se dirigieron a Lladó y anteayer permanecieron en Albalá. Parece que esta partida no tiene mas objeto que proteger la entrada de cabecillas o efectos de guerra, conduciéndolos al grueso de la facción que tiene su cuartel general por la parte de Hostalrich.»

—En una carta de Berge del 21 del actual, que publica el Diario de Barcelona, encontramos las siguientes noticias:

«El correo de Carilona que desde el cambio de horas de entrada y salió la entraba a las diez y media de la noche, no ha llegado hoy hasta las cuatro de la madrugada. La causa de este retraso es por haberse detenido en el Salt del Colom la partida de carlistas que en número de 50 capitana el cabecilla Rivero, sargento que se desató del batallón de cazadores de Cataluña, abriendo la balía para enterarse de la correspondencia oficial y particular, parte de la que han violado, y apoderándose de algunos periódicos.»

Castells va haciendo como a paseo militar sus correrías por estos alrededores. Hoy se hallaba en Pagnera y Vallecabe. De unos cuantos días acá su partida, un tanto libre de las columnas que iban en su persecución, ha podido descansar holgadamente de sus precipitadas marchas, de suerte que ha hecho estancias de uno y dos días en Bagá, Pats, C series y San Llorens dels Pitons. A su partida se ha agregado el Parrot con 13 ó 20 estranjeros.»

—Lemos en la Crónica de Badajoz:

«Se ha hablado mucho estos días de una conspiración militar en sentido carlista, preparada en el regimiento de Asturias, de guarnición en esta plaza.»

Como se han hecho tantos comentarios de este suceso y tan diversos entre sí, hem procurado enterarnos de personas que por razón de su cargo pudiesen saber mejor lo ocurrido, y la verdad es que la tremenda conspiración no ha sido otra cosa que una insensatez mas de los carlistas.

Un tal D. José Leon y Grijera, ex-alcalde de monterilla, como si dijéramos, del pueblo de Santa Olalla y comandante general de Extremadura por la gracia de Dios y D. Carlos VII, rey de las Españas, como él se titula en algunos nombramientos de jefe y oficiales que se han cogido, se vino a Badajoz—don José Leon se entiende—provisto de cuartos y sin duda de grandes esperanzas en cuanto al éxito de sus procedimientos.

Pero nada, el tiro le salió por la culata como suele decirse, y hoy de comandante general en partidas de S. M. Teresa ha quedado reducido a un simple mortal que la ley se encargará de quitarle las ilusiones de conspirador. Llegó a Badajoz, como íbamos diciendo, este Sr. Leon, y hubo de indicarle a un oficial del regimiento de Asturias su proyecto de rebelión. El oficial dió parte a su coronel de lo que ocurría, y este le aconsejó que procurara descubrir toda la trama. El oficial siguió la broma, y según decía el Sr. Leon, contaba ya con algunas fuerzas de caballería que serían las primeras en echarse a la calle; pero a juzgar por los resultados, tan dispuesta debió estar la caballería como la infantería a secundar sus planes.

Despues de algunas conferencias misteriosas en una casa que no queremos designar, el oficial del regimiento de Asturias recibió quinientos ó diez y seis mil reales y algunos nombramientos para los oficiales, sargentos y cadetes que habían de secundar el movimiento.

La noche designada para pronunciarlo, fué invitado el Sr. Leon a que, como comandante general, se pusiese a la cabeza de los amotinados; pero no quiso aceptar la invitación, no

se sabe si por haberse escamado ó por que quisiera parodiarse al general Araya, que embarcaba la gente y él se quedaba en tierra. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que se resistió a salir de casa la noche designada para el alzamiento; pero invitado a tener una conferencia en la casa a que antes nos referimos, salió por fin y dos oficiales lo llevaron contra su voluntad desde la calle al cuartel del regimiento de Asturias donde se le puso en prisión y se empezó a instruir el correspondiente sumario, tratando de averiguar si se habían hecho algunos trabajos de que los jefes no se hubieran apercebido.

Segun nuestras noticias nada se ha descubierto que menoscabe la subordinación y disciplina del regimiento de Asturias.

Ningun individuo, ni de la clase de oficial ni de la de tropa, ha resultado comprometido en esta por lo demás ridícula conspiración. Damos estas explicaciones para desvanecer rumores equivocados que pudieran estraviar la opinión.

Volviendo ahora a nuestro malogrado héroe, diremos que es un hombre como de 50 años y segun se asegura, pertenece a una familia distinguida de esta provincia. Un dato curioso: mientras se le tomaba declaración mandó por una jicara de chocolate y con mucha calma, que pudiéramos llamar frailluna, se engullia entre pregunta y pregunta salsopas correspondientes.

Se nos ha dicho que un oficial y un sargento primero con grado de alférez de la reserva de caballería han resultado formalmente comprometidos en la conspiración.»

NOTICIAS GENERALES

Pasado mañana, miércoles, abrirá de nuevo sus puertas el Salon Esclava, con una escogida compañía de zarzuela.

La empresa no ha omitido sacrificio alguno, tanto para contritar a los mejores artistas, cuanto para reunir obras nuevas de conocidos maestros y reputados autores.

La dirección de Contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de marqués de Casa Eulit.

Ayer llovió en Quenca, Huesca y Zaragoza.

Se ha concedido el empleo de médico mayor supernumerario a los primeros ayudantes médicos del ejército del Norte D. Nicasio Landá y D. Emilio Fernandez Trelles, y el de primer ayudante médico a D. Luis García Marchante, por el arrojado y humanitario comportamiento de todos durante el combate de Oroquieta en el desempeño de sus funciones.

Ha sido nombrado comandante del presidio de Tarragona D. Jaime Ambort y del de Valencia D. José Jorro y Fuister.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Pampanga (Filipinas), D. Hipólito Fernandez, cesante del mismo destino.

Segun telegrama del gobernador civil de Santander, recibido ayer en el ministerio de la Gobernación, ha terminado pacíficamente la huelga de los trabajos del ferro-carril de aquella capital, saliendo los trenes con toda regularidad.

Ha sido nombrado director de Sanidad del puerto de Alicante D. Juan Bautista Chapuli.

El Sr. Pastor y Huerta ha sido nombrado contador de la comisaría de los Santos Lugares.

D. José María Puch, comandante del presidio de Granada, ha sido trasladado en igual cargo a Cartagena.

Ayer se presentaron y fueron recibidas en la dirección general de la Deuda 736 facturas de toda clase de valores.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento hecho en 20 de Mayo último a favor de D. Mató José Robledo y Marqués, para la plaza de jefe de negociado de tercera clase en la administración central de impuestos de Filipinas, y se ha dispuesto que el referido Robledo vuelva a desempeñar el destino que anteriormente obtenía de contador de segunda clase del tribunal de Cuentas de Filipinas.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al profesor de medicina D. Santiago Iglesias.

El ex-coronel de infantería D. Pedro Bárbara ha fallecido casi repentinamente. Era un bizarro militar.

En una hojalatería de la calle del Humilladero, núm. 7, se declaró anteayer a las ocho y media un incendio que presentó desde luego proporciones alarmantes.

Inmediatamente se personaron en el lugar del siniestro el alcalde de barrio ó inspector de orden público con un bomba, siendo saludados por los vecinos con numerosos aplausos, y poco despues aparecieron el alcalde primero, el efe de orden público, el visitador de policía urbana, el gobernador militar y otras varias autoridades y particulares, todos los que hicieron heroicos esfuerzos por dominar el incendio, lo que consiguieron por fin a las dos horas, no sin que antes las llamas consumieran cuanto había en la tienda. Los dueños de ella, madre é hijo, sufrieron algunas quemaduras, especialmente el último, que fué conducido a la casa de socorro del distrito.

El origen del siniestro parece fué el haberse inflamado una cantidad de petróleo que había en la tienda. Con este fueron anteayer dos los

fuegos que reconocieron como origen el espresado líquido, a pesar de las medidas adoptadas por el alcalde primero, tenientes de alcalde, alcaldes de barrio y demás autoridades, por lo cual deseáramos se dictaran nuevas disposiciones encaminadas a evitar por completo la repetición de tan lamentables desgracias.

La novedad y atractivo que sabe dar a sus funciones la señorita Benita Anguinot, atrae todas las noches al teatro de Variedades una sociedad selecta y numerosa que pasa allí agradabilísimamente el rato admirando la habilidad de la artista, que es como siempre aplaudida, y disfrutando de una fresca temperatura por las especiales condiciones de aquel local.

Anteayer recogió la señorita Anguinot buena cosecha de aplausos y fué obsequiada con ramos de flores.

La alocución del general Baldrich al ejército de Cataluña al hacerse cargo del distrito militar, está concebida en los siguientes términos:

«Soldados del ejército y de Cataluña.—Os dirijo mi voz en circunstancias honrosas para militares; al frente de un enemigo tenaz y obcecado, la disciplina y subordinación deben mas que nunca ser vuestro norte; el valor en vosotros es proverbial, seria mengua recomendaroslo y con él cuento para que desparezcan del país los enemigos de la libertad; para conseguirlo, mi misión es fácil, mi dignísimo antecesor el ex. lentísimo señor teniente general D. Manuel de la Serna, con su pericia y relevantes condiciones militares me ha trazado el camino, vosotros a mi voz como a la suya obedientes, secundareis mis disposiciones y donde el peligro exista allí estará vuestro capitán general Gabriel Baldrich.»

REVISTA MUSICAL.

El día 2 del actual cerró sus puertas el teatro de Jovellanos, dedicando su función de despedida al beneficio del Sr. Ugolini. Como nada de particular ofreciese, y de todo cuanto en ella se ejecutó nos hemos hecho cargo en otra anterior revista, hacemos aquí punto, no sin aconsejar antes a la empresa que para otro año madure un poco mas lo que haya de llevar a cabo.

La Sociedad de Conciertos ha reanudado sus tareas el sábado 8, proporcionando así a los aficionados gozar de las delicias de la música en un sitio tan agradable y bello como los jardines del Buen Retiro. En los conciertos hasta aquí verificados hemos visto que abundan mas de lo que se acostumbra las piezas de baile. Suplicamos a la Junta directiva suprima una por sesión, que basta y aun sobra un vals ó pika de despedida.

Dos semanas se han sucedido en el Circo de Madrid sin novedad alguna: durante la primera alteraron *Yone* y *Cenerentola*, silencio absoluto en la segunda hasta el sábado, en que por fin tuvo lugar la primera representación de *Don Carlos*. Y a propósito, leímos no hace muchos días en el periódico «La Libertad» la siguiente disparatada noticia: «Anunciamos ayer que *Don Carlos* acaba de ser suspendida en Madrid. La suspensión se ha levantado a instancias del director del Oriente; pero cambiando el título. Los carteles del Oriente anuncian para el 9 de Junio la primera de *Don Pedro*. La acción ha sido trasportada al Perú, y la princesa Isabel se ha convertido en hija del emperador del Brasil.» ¿Se puede dar mayor número de simplezas? Quien ha escrito esto es un cándido que se deja engañar por cualquiera, ó es un guasón que le falta lo esencial para serlo? Cualquiera que pueda ser la causa, es lo cierto que no tiene disculpa el suceso en cuestión. Aconsejamos a su auto, que a tes de escribir sobre cosas de España, procure enterarse un poco mejor, evitando así que no nos riamos de invenciones desnudas totalmente de gracia.

La partitura de Verdi, nueva para los teatros de Madrid, se separa en un todo de las que tanto conocemos del maestro. Es de un género enteramente distinto, y a primera vista se comprende que el compositor ha tratado, estudiando a Meyerbeer, de imitar su estilo. No diremos si lo ha conseguido ó no; pero si nos atrevemos a asegurar que la obra tiene cosas muy buenas, que la instrumentación no está lo descuidada que en la generalidad de sus óperas, y que un estudio profundo ha presidido a su concepción. No se encuentran en ella el conjunto de melodías tan comunes a su escuela, no se ven esas árias con su impronunciable alante y su consabido allegro; pero en cambio se oyen largos y lucidos recitados y parlantes que a veces no se sabe como calificar; como perfectamente armonizados, un grandioso concertante en el tercer acto y notables piezas de canto distribuidas en toda la obra. El público en general sale cansado de *Don Carlos*. Aun a los mismos inteligentes oímos la primera noche motejarla de un tanto pesada, y es que quizás ni una ni dos audiciones son suficientes para comprender esa reunión de fases sueltas que tanto abundan y a las que se está poco acostumbrado, y si a esto se añade la ejecución, que está distante de ser buena, no nos extraña que las localidades queden desiertas desde las escenas finales del cuarto acto.

En efecto, fuera de la señora Biancolini y del Sr. David a quienes pertenecen los honores de la unión, los demás ó diáscen ó no hacen sino pasar con dificultad extrema luchando con serios escollos que no siempre pueden salvar. Veamos lo que resulta del pequeño juicio crítico que de las partes vamos a hacer.

La señora Potentini no toca ni por asomo el papel de Isabel de Valois. Ni sus condiciones artísticas ni vocales, son para el desempeño de tan importante y personage. Fria, indiferente aun en aquellos momentos en que se oye llamar esposa adúltera y en que se ve sorpren-

dida por el rey en el instante de despedirse para siempre de su amante, no interpreta mejor con sus notas unas veces chillonas, veladas otras completamente, sin saber nunca dar claro-oscuro al acento, las interesantes situaciones dramáticas en las que otra actriz sabría hacer participe al público de los sufrimientos que esconde su alma. Hé aquí por qué pasan desapercibidos cantos de mérito como el a la del 5.º acto a la que no da colorido alguno la señora Potentini.

Sin estar a la altura de *Cenerentola*, la señora Biancolini siempre arranca justos aplausos; es de esas artistas, lo hemos dicho y lo repetimos, que ademas de contar con gran las facultades para el canto, comprende su misión, espresa y siente. La canción saracena la sabe revestir de verdadero carácter de localidad, y todas las noches se vé precisada a repetirla. En su declaración al príncipe Carlos, en la confesión de su horrible falta a Isabel se vé a la artista que estudia y procura dominar las dificultades que se la ofrecen.

La señorita Bernardoni, llena de seductores atractivos que de continuo hemos admirado durante las veladas de invierno, dotada de una figura elegante, de facciones en extremo agraciadas, de formas que mas perfectas no las hubiera hecho el buril de Fidias, y de un coquetismo y desenvoltura que se ajustan en un todo a las conveniencias sociales, se ha prestado a hacer el insignificante papel de Tebaldo dando así una prueba de su condescendencia y amabilidad. Puede decirse que no hace sino lucir sus encantos físicos, pues aparte de unos compases finales que canta a dúo con la princesa de Eboli en la preciosa canción del velo, del concertante del tercer acto y de algun recitado, todo lo cual interpreta muy bien, no tiene en qué brillar y lo septimos de veras.

El Sr. Steger nos pareció, con corta diferencia, como en la ópera *Yone*. Sino tuviera talento para decir ciertas frases y encubrir de esta suerte sus desafinaciones y la dureza de su voz, se vería mal parado y difícil le sería librarse de demostraciones desagradables a que darían lugar sus desentonados é inseguros sonidos.

Como en *Troador*, el Sr. Collini, pa casi desapercibido, siendo así que es una de las figuras mas importantes de la que barítonos como Fort consigue sacar un ventajoso partido.

El Sr. David caracteriza a conciencia el cruel tirano de la casa de Austria. Vestido con lujo y propiedad histórica, ostenta la magestad y el aspecto austero de Felipe II. En el cuarto acto, el verdadero lucimiento para el bajo, tiene un ária, un dúo con el gran inquisidor y otro con Isabel, en cuyas tres bellas piezas escucha el Sr. David merecidos aplausos en pago de lo bien que interpreta las escenas del insomnio, en el que se ve acometido por los celos; la lucha que sostiene con el prohombre inquisitorial, y por fin la fuerte situación en que se coloca para con su consorte.

El gran inquisidor y el fraile que aparece orando en Yuste son dos señores particulares que están muy lejos de dar idea de D. Diego de Espinosa ni del emperador Carlos V. Los coros bastante bien, y la orquesta hábilmente dirigida. El motivo del dúo de barítono y tenor del segundo acto, que se repite por todos los instrumentos llevando el canto el metal, está admirablemente comprendido, y no hay noche que se eximan los profesores de una repetición siempre aplaudida.

Las decoraciones notabilísimas y la escena servida con todo el lujo que se puede desear. Entre las primeras llamamos justamente la atención el país nevado; los alrededores del monasterio de Yuste; los jardines del palacio real y la prisión del príncipe Carlos que son de un gran efecto, asimismo que la gruta de madre perla y coral; pero a decir verdad, el bailable la *Peregrina* nos parece un pegote de muy mal gusto, colocado en medio de escenas que corta y con las que no tiene, se puede decir, relación alguna. En óperas de la magnitud de D. Carlos, este bailable fútil, mas que agrada, y por otra parte se despera esa fantasía del carácter de seve idea de la época en que pasa la acción.

Mucho celebráramos, pues, que en lugar de ciertas supresiones que se han hecho, se hiciese la del referido bailable en lo cual ganaríamos por mas de un concepto.—R. M.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto a este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico que no contiene materia alguna nociva a la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Pildoras Holloway.—Para purificar la sangre.—Cuando se descubrió esta medicina, se reveló al mismo tiempo un gran principio curativo, es decir la necesidad de tener pura e sangre que es el manantial de la vida. Esta tratamiento racional no tardó en reemplazar completamente el antiguo pero ineficaz sistema de sangrar y de administrar eméticos destructivos y preparaciones de mercurio que habían martirizado al público por espacio de siglos. La purificación tanto de los sólidos como de los fluidos es el objeto que se propuso obtener el Profesor Holloway y cuando inventó sus maravillosas medicinas; y cuán noblemente han efectuado su ardua tarea! Esta es una verdad reconocida y apreciada en ambos hemisferios. Para renovar el apetito y para remover el aturdimiento, la falta de memoria, los ataques de bilis, y la constipación habitual, las Pildoras Holloway son mas eficaces que ningún otro remedio; y fortifican todo órgano que está cayendo gradualmente en un estado de debilidad.

Renta perpetua al 3 por 100, 27-50.
Pequeños, 27-75.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-60.
Bonos del Tesoro, 75-30.
Idem en cantidades pequeñas, 75-40.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-60.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 54-50.
Idem de 1.º de Santander de 2.000, 53-80.
Acciones del Banco de España, 189-50.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la Revista Minera tomamos lo siguiente:

SECCION DOCTRINAL.

No conocemos el de las semanas que median hasta la última de Junio, (el precio del azogue se cotiza semanalmente en el mercado inglés); pero el del 24 de Junio ya es de siete libras 17 chelines; es decir, una libra de aumento y desde aquella fecha el aumento ha sido constante hasta el 31 de Diciembre del mismo año, en que quedó a 12 libras el franco; de manera que comparado con 100 el precio del franco de azogue en la primera semana de Mayo, antes del contrato con el gobierno español, por medio del cual el establecimiento de Almadén quedó a disposición de la casa contratista, ha ido sucesivamente elevándose aquel precio desde la celebración del contrato, llegando a representar a los siete meses de celebrado 175, ó un aumento de precio en el franco de 75 por ciento.

Si nuestros lectores enlazan a los tres hechos, la tentativa infructuosa del director de la mina Nuevo Almadén en California; de arrendar en 1867 el Viejo Almadén por 20 años, y su pensamiento, desahogado en las proposiciones de llevar los precios hasta duplicarlos; la realización del monopolio de las minas de azogue californianas, en daño de la industria beneficiadora de platino y hasta de las explotadoras de algunas de azogue cuya producción se les limitaba; y el contrato con Rostchild, queda por inmediato resultado la rápida elevación del precio del azogue en el mercado eu-

ropeo, tienen motivo para desenvolver una serie de comentarios de los cuales no puede salir bien parada la buena fe comercial, ni otras virtudes sociales.

Lo que se observa respecto de las minas de California es que desde la cifra de 48.700 francos que dieron en 1868, descendieron a 29.5 G en 1870, ó de 100 a 60 en el corto período de tres años; pero como durante el último se impuso la restricción a aquellas minas, no hay los elementos necesarios para juzgar si la disminución de productos es motivada porque vayan a menos aquellos criaderos, u obedezca a las medidas artificiales creadas para sostener el monopolio en favor de una ó mas compañías de comercio, y ahora es cuando mejor que nunca puede conocerse la omisión que padeció el gobierno de nuestro país en no comisionar a un ingeniero del ramo para que le diese cuenta exacta y fiel de la verdadera importancia de los criaderos californianos de azogue, como lo han hecho casi todos los gobiernos de Europa cuando un descubrimiento minero de alguna importancia, en nuestra Península, ha podido comprometer la industria similar de sus respectivos países.

Según el informe presentado al ministro del interior de los Estados Unidos, respecto al año de 1870, la cantidad de azogue que suministra California es muy inferior a la demandada. El producto total al mes a sido menor de 2.250 francos.

El cobre es un metal de variadas aplicaciones, estenso uso y cuya estimación interesa en alto grado a nuestro país que, además de bastantes minas de escasa ó mediana importancia diseminadas por varias provincias, posee en la de Huéla y Sevilla, particularmente la primera, estensas masas que aunque específicamente pobres, pues no pasa su ley del 3 al

4 por 100 en lo general, compensa por la abundancia lo que le falta en riqueza.

Durá a conocer el estado de los mercados de cobre es lo mismo que anunciar las ventajas de la especulación y proporcionar datos al cálculo económico y a la explotación para no caminar a ciegas en el campo de los tanteos, y a este fin se encamina con este artículo el señalar las oscilaciones que durante un período de docena y media de años se han observado en las ventas de este artículo de comercio.

Los razonables precios que sostuvo el cobre por los años de 1854, 1855 y parte de 1856 contribuyeron con otras causas a que se extendiese y fundamente la industria minera en la provincia de Huéla; pero a mediados de este último año empezó a significarse una baja marcada que llegó a ser hasta de 19 libras esterlinas en tonelada, aunque se repusieron pronto y en los primeros meses de 1857 se cotizaban en Londres las clases superior y de regular año a 138 y 135 libras la tonelada, es decir que se aproximaron mucho al precio máximo que no ha escollido nunca de 143 libras 12 chelines.

Siguió inmediatamente la baja gradual y al finalizar el año de 1858 estaban los cobres de las dos clases citadas a 101 y 93 libras; mas volvieron a subir en 1859 y 1860, y continuaron con ligeras oscilaciones quedando al fin de 1861 los mismos de fin de 1858; en 1865 bajaron a 90 y 88 libras, continuó el descenso en 1867 y en 1868 tenían el de 75 y 73 libras la tonelada respectivamente.

El precio medio del cobre superior fué de 77 libras 19 chelines en el año de 1860 y los límites extremos 84 y 73 libras y 10 chelines; y el del cobre de regular año 75 libras 13 chelines seis dineros con límites extremos de 81 libras 15 dineros y 72 libras 10 chelines.

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	8000
Idem de partido.	22000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antonia.	1000
Familiar (Mina Verdaz).	1200
Brevidad (Miel blanca).	800
Georgia a.	1100
Criadero de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa Maria Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñeno, de sociedad.	3700
Idem, de partido.	2200
Los Trabucos.	1000
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	4000
Ciudad Real.	
San Isidoro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	14000
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	8000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 24 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	27-50
Pequeños.	27-60
Tít. del 3 p. 100. procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	3-60
Pequeños.	32-70
Denda del personal.	00-00
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	000-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 4.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	75-00
Idem en cantidades pequeñas.	75-00
Resguardos de la Caja de Depósitos.	83-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES.	
Idem al 6 por 100 anual.	
Canal de Loz. de 1.000 rs. 8 p. 100.	00-00
Oblig. grales. por F. de 2.000 rs.	51-50
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. de 20.000 rs.	54-00
Idem, id., id. (nuevas) de 20.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	189-50
He aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arrier:	
PUNTOS DE RECAUDACION. PTAS. CS.	
Toledo.	2.42 '08
Segovia.	1.861 '37
Atocha.	2.801 '11
Alcalá de Carretera de Aragón.	2.877 '80
Bilbao.	760 '18
Estación del Mediodía.	4.821 '93
Idem del Norte.	2.917 '33
Diligencias y correos.	10 '85
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	7.148 '16
De nieve en el presente mes.	
Total.	23.220 '81

Madrid 24 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marques de Sardoal.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santo Orosio; virgen; San Guillermo, confesor y San Eloy, obispo.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

No hay función.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche.

El Príncipe Lila.

Baile.—Intermedio de banda militar.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche.

Extraordinaria función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos, en la que tomarán parte los indios Rajar y Samjó.

Teatro de Variedades.

A las nueve de la noche Gran función fantástica por la célebre prestidigitadora Mlle. Benita Anguinat, y del panorama eléctrico del Sr. Mordann.

Los carteles anunciarán los pormenores.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantiza los y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fabrica.

Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

POESÍAS

DE

D. EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 rs.

Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Balliere, Guirardo, Leocadio Lopez y Gaspar y Roig.

INTEPESANTISIMO

a todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales o compuestas.—Aceite de Bellotas con sava de coco equatorial, para los cabellos, para la epidemia de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeopatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de los cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fabrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Aceite de Bellotas» con sava de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie queda una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabi o es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en el ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sava de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón nacimos a todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Po. mayor se hace 25 por 100 de descuento de almaceñ.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Océania, donde tambien se vende la famosa «Agua aromática» espiromosa del Parnaso, con aroma del Ecuador, de 37 grados, superior a la tintura de arnica, la agua de Colonia, B. tot, Carmelitas, Floidia; Boye, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refrescos, mirros, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, como mudo de santo, a 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número grátia. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de El Eco del Progreso que deseen obtenerlo, se dirigirán a su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magnificas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendése en la Botica de los Principes. Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gres, gasa ó tul vegetal de 1.º mejor, de 280 a 500 reales; idem pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 120 rs.; Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Mechas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 20 reales. Anillos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Buclea sueltas, desde 6 a 12 rs. adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase, igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para coñitos. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó al piquéado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño ó clase. Algodonos para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tupa calvas, por difícil que señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y leñderas de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Adivinación. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Jolivar, 22.

ALMACEN DE MUSICA

Y PIANO.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. Cuadruplicado.

MADRID

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DI ORAH, 36 rs. precioso wals de dicha ópera, 14 rs.

GALLA, de Gounó, 12 rs.

VERGHESSMEINHOIT (No me olvidas), bonita tunda de walses de Waltefeld, 16 rs.

LA NOCHE, tunda de walses de Metra, 14.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketter con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Unico depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de testo en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una a 20 rs., comp. to, 70.

Tambien se ha recibido la ópera y variadas transcripciones de LEROICAROTTE, de Offenbach, y las magnificas y las atisimas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

INTERESANTE A LAS CLASES PASIVAS

FILIPINAS.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.